

Cuento “Los Dálmatas”

por Ana María

(alumna de 3º de Primaria)



Érase una vez un perrito que estaba triste. La mamá era un dálmata y su papá también. Tenía hermanos y hermanas. Este perrito era blanco y a menudo sus hermanos le decían que era pequeño y él se enfadaba.

La dueña de su mamá era la señorita Sara, que trabajaba de costurera. Su jefa era una persona malvada que se llamaba Cruela de Vil. Siempre iba vestida de blanco y negro con las pieles de los dálmatas.

Un día fue a la casa de Sara y habló con el dueño del papá de los cachorritos que se llamaba Sergio. Cruela de Vil le dijo que si le daba los cachorritos le daría 1.000 euros para quitarle la piel y hacerse una gran chaqueta de piel. Sergio le dijo que no.

Pero como siempre, fuimos a pasear pero dejamos a los cachorritos en casa y Cruela de Vil se los llevó a un castillo abandonado.

Pero el policía de los perros y un gato amigo del perro de policía le ayudaron a buscarlos. El perro policía olfateo hasta un viejo castillo. El gato entró y los salvó a todos y le hicieron una trampa a Cruela de Vil. Y se la hicieron buena: le hicieron una trampa de verdad. Le dijeron que fuera a su despacho y Sara hizo una gran alfombra y Sergio se encargaría de hacer un gran agujero en el suelo. Así se caería y hasta que fuera buena no la dejarían salir de allí. Así que **colorín colorado, este cuento se ha acabado.**

